

EL HORIZONTE.

Huércal-Overa, 12 Diciembre 1879.

Conforme teníamos ofrecido en nuestro número 13, hoy publicamos el número extraordinario, dedicado exclusivamente á D. José M. Muñoz, *Héroe de la Caridad*, como modesto testimonio que le puede tributar EL HORIZONTE en nombre de las víctimas de Huércal-Overa, de las personas por su filantropía socorridas, y por último, de los honrados y agradecidos habitantes de Huércal-Overa.

EL HORIZONTE, que espontáneamente ofreció publicar un número dedicado exclusivamente al señor Muñoz, no quiere privar á sus suscritores de ningún número ordinario, y dedica uno exclusivamente al señor Muñoz, en la creencia que nuestros lectores nos agradecerán este sacrificio hecho en honor del señor Muñoz, acreedor por muchos conceptos á una recompensa universal, y particularmente de esta desgraciada Huércal-Overa, que nadie se ha acercado á remediar sus males, hasta que D. José M. Muñoz, convencido de la verdad de nuestros desastres, ha venido á mitigarlos personalmente, despreciando los rigores del clima, las molestias de los viajes y las incomodidades de las malas vías de comunicación.

Pero todo se lo merece quien así enjuga tanta lágrima, remedia tanto mal, mitiga tanta miseria, socorre tanta necesidad y da ocupación á tanto trabajador desvalido.

EL HORIZONTE, no respondería á los fines de su programa, si así no lo hiciera, siendo el eco fiel de la opinión pública.

Que Dios le premie con creces tanta abnegación, y reciba nuestra modesta ofrenda como prueba de imperecedero recuerdo y de que su acción quedará eternamente gravada en nuestro corazón.

SEGUNDA VISITA DE D. JOSÉ
M. MUÑOZ
A HUERCAL-OVERA.

Por nuestro artículo «Viva la Caridad», tienen conocimiento nuestros lectores de la primera visita hecha por el Sr. Muñoz á Huércal-Overa, el día 9 de Noviembre próximo pasado.

Publicada que fué la carta dirigida por D. José M. Muñoz á nuestro Director, en EL HORIZONTE, empezó el entusiasmo público á excitarse con la anunciada venida de tan benéfico Sr.

Recibida noticia oficial de su próxima llegada el lunes 8 del corriente, consti-

tuyóse la Junta de Socorros en sesión permanente, acordándose, entre otras particulares, nombrar una comisión que fuera á recibirle al límite de la jurisdicción, compuesta del Sr. Alcalde Presidente, Sr. Juez de primera instancia, Sr. Cura Parraco, D. Diego de Mena Márquez, D. Cristóbal Ballesta Torres, D. Jerónimo G. de Cisneros y otras varias personas que se asociaron gustosas al pensamiento.

Desde las primeras horas de la mañana del martes 9, una concurrencia numerosa afluyó por todas las calles que desembocan á la carretera de Lorca, revesando en sus semblantes el júbilo de que se hallaban poseídos.

A las 11 de la mañana salió la Comisión en diferentes carruajes á cumplir su cometido, y desde aquella hora se hacía ya intransitable el paso por la carretera hasta un kilómetro de la población.

La banda municipal, que espontáneamente se había constituido en las afueras, nos anunció á las 3 y 1/4 de la tarde, que llegaba el Sr. Muñoz, prorrumpiendo en himnos de triunfo y una aclamación universal del pueblo.

Imposible fué el tránsito de los carruajes desde la carretera hasta la morada del Sr. Alcalde, donde se hospedó; teniendo que apearse en la carretera y conducido en triunfo á la casa del Sr. Alcalde.

Jamás hemos presenciado una ovación comparable con la verificada á D. José M. Muñoz en Huércal-Overa. Si quisiéramos condensar las ideas que se agolpan á nuestra mente y los mil y mil detalles que presenciáramos, sería tarea árdua para nosotros y la pluma se nos declara impotente para describirlos.

Cuando un pueblo siente, no pueden transmitirse al papel sus emociones: es preciso tocarlas para comprenderlas.

¿Cómo nuestra modesta pluma ha de poder reseñar, aun cuando sea á la ligera, los encontrados episodios que á cada paso se sucedían? ¿Quién es capaz de trasladar al papel las lágrimas que abundantes se derramaban por las víctimas de la inundación que solo cifran su consuelo en D. José M. Muñoz? ¿Quién podría describir un cuadro de lágrimas por acá, vitores por allá; y que hasta las personas más indiferentes se conmovían?

Instalado casa del Sr. Alcalde, constituyóse inmediatamente la Junta de Socorros en sesión á su presencia. Por el Sr. Alcalde se expuso la conveniencia, como medida salvadora, de atender, como primera necesidad, á los reparos del cauce en construcción para las aguas potables que han de venir á esta población y que por la catástrofe del 14 quedó bastante

arruinado.

El Sr. D. Diego de Mena, abundando en las mismas ideas que el Sr. Presidente, hizo ver á D. José M. Muñoz la utilidad de este proyecto, por cuanto con él se podría socorrer á los que por la inundación habían quedado reducidos á la condición de tristes braceros, sin otro auxilio que la caridad pública, y de ese modo encontrarían ocupación y el vecindario recibiría inmensas ventajas, poseyendo un elemento de que carece en absoluto y sería el medio más equitativo de distribuir su limosna.

D. José M. Muñoz quiso reconocer por sí mismo las obras, y sin descansar á temer á la desapacible de la tarde, marchó con una comisión de la Junta, recorriendo un gran trayecto.

A su regreso, que fué ya entrada la noche, se acordó en su beneplácito, distribuir una limosna de 2,000 reales, las cien familias más pobres, entregando á la Junta 10,000 para que con ellos y el resto demás que se recaude de la caridad pública, proceda á su reparación y continuación.

Fué aclamado Presidente Honorario de la comisión y á ella se le confió la dirección de los trabajos.

El señor Muñoz aceptó gustoso todos sus acuerdos, que dando á su propuesta reorganizada la Junta de Socorros en forma que en otro lugar verán nuestros lectores.

Concluida la distribución de la limosna, y después de ser aclamado, acompañado de los mismos señores y de la población en masa, se dirigió á la carretera donde le esperaba el carruaje, para conducirlo á Cuevas, siendo aclamado por todo el tránsito como Marqués de Caridad, y seguido de la banda municipal que le despidió á un kilómetro de la población.

En el viaje le acompaña una comisión de esta Junta, compuesta de D. Ambrosio Mena y D. Diego G. Cisneros.

Pueblo de Huércal-Overa!!! Viva JOSÉ M. MUÑOZ!!! ¡¡¡Vivaaaaa!!!

JUSTICIA Y GRATITUD.

No cumpliríamos con los deberes que encabeza este artículo, si pasáramos en silencio el interés demostrado en favor de este desvalido pueblo, víctima de la inundación, por los Señores D. J. Pelágrin, Alcalde de Lorca, D. J. Mouliac, D. Francisco Miras, D. J. Blanco de Ibañeta, Director de *El Noticiero de Murcia* y héroe de esta ciudad, D. Rafael Mergeña, el que con exposición de su vida salvó más de 100 personas, que sin ser